

ACHO: de la operatividad a la planeación estratégica

ACHO: from operative issues to strategic planning

► Martha Patricia Urueña¹

¹Directora administrativa, Asociación Colombiana de Hematología y Oncología (ACHO) (Bogotá, Colombia).

Con el objetivo de estructurar organizacionalmente la Asociación dentro de un contexto formal y adaptarlo a las actuales necesidades del entorno, se dio inicio a la gestión por procesos con base en la definición de los elementos que permiten encuadrar, dentro de la política de calidad, un nuevo enfoque administrativo. Tradicionalmente, además de la Junta Directiva de la ACHO, la operación se ha realizado en la oficina que convencionalmente se ha ocupado de resolver las inquietudes de los asociados y dar alcance a las solicitudes, asuntos y necesidades de los clientes de la Asociación.

Es así como, dentro de los múltiples cambios actuales de la industria de la salud, ad portas de un sistema que se reforma y la conmoción que esto genera, sumado a la dinámica diaria de la normatividad, que exige una revisión y pronunciamiento de esta, se hace necesario que la Asociación adopte una estructura que le permita reaccionar con rapidez y asertividad.

El inicio de la gestión administrativa en la Gerencia de la ACHO se ha basado no solo en propender por el posicionamiento en espacios de opinión, participación y reconocimiento, sino en trabajar simultáneamente en el levantamiento, caracterización y desarrollo de los procesos que permiten estructurar una organización, con el fin de evitar reprocesos y atenuar riesgos, exponiendo necesidades y planteando alternativas de solución a ellas bajo la metodología de árbol de decisiones.

Varios han sido los retos para iniciar la aproximación de la Asociación hacia una gestión fluida, dinámica y en tiempo flexible como también para llevar a cabo el objetivo estratégico principal, que exige la actuación de todos los asociados y que conforma el eje central del trabajo gremial: mantener un alto sentido de pertenencia con la ACHO. Tal vez este sea el mayor desafío de todos, porque, adicionalmente, requiere que las generaciones actuales y futuras puedan construir sobre

las sólidas bases de sus antecesores, y será el motor que en última instancia mantendrá viva la esencia de la ACHO y garantizará su proyección en el largo plazo.

Por ello, es relevante destacar que una buena organización administrativa permite visualizar con óptica diferente los recursos, velando por generar ingresos adicionales que apalancen su reinversión en beneficio de los asociados, como, por ejemplo, en los obtenidos con las pautas para las publicaciones, que se pueden utilizar en garantizar una estructuración clara administrativamente que permita cumplir a cabalidad la política de proveedores, lo que redundará en el fortalecimiento de las relaciones comerciales con los clientes y actores; en gestionar el manejo de la imagen y la información, de forma que en breve la Asociación contará con un área de comunicaciones que le ayudará a incursionar en las redes sociales y en la administración de los medios a fin de ganar participación y reconocimiento en los temas de interés específico, de gestionar la interlocución con las agremiaciones de pacientes y de mantener una activa interacción que contribuya a que la ACHO tome el liderazgo como referente en temas de hematología y oncología.

Planear estratégicamente significa definir, orientar, estructurar, socializar y medir; es por esto por lo que, dentro del plan de trabajo que gira en torno al asociado, se encuentra, de acuerdo con lo definido en los estatutos, la estructuración de un plan de beneficios, que se construirá con base en el reconocimiento y la identificación con claridad de las necesidades y expectativas, con el propósito de establecer prioridades y, posteriormente, avanzar hacia la fase de su materialización.

Planear estratégicamente significa seguir ordenadamente un plan de trabajo, cumpliendo objetivos y definiendo nuevos, lo que se hace posible cuando existe un interés común, un actuar cohesionado, característica

estructural de una agremiación e indispensable en este momento de la historia, donde se hace necesario sentar posiciones, actuar como experto en la evaluación de nuevas tecnologías en salud, debatir un fondo normativo y sus posibles implicaciones y proyectar la directriz, y, sobre todo, poder contar con la participación activa de los asociados, para lograr el menor impacto posible o la rápida reacción ante los cambios neoestructurales del sistema. Esto implica, sin duda, una colaboración sincrónica con participación activa en los comités académicos y de investigación, de recertificación, ético y gremial, que permite un abordaje integral y estructurado de los temas que permanentemente se revisan y se proponen hoy en día en la dinámica diaria de la Asociación.

Razón por la que cobra vital importancia, dentro de la educación médica, el proceso de recertificación y la necesidad de su aplicación como acción voluntaria dentro de los asociados, anticipándose a las disposiciones normativas como sello y garantía de calidad del recurso humano. Fortalecer y operativizar estas estructuras simultáneamente con el empoderamiento a nivel regional con miras a fundar los capítulos regionales y replicar el esfuerzo para dinamizar la participación local en educación médica y de referencia, estableciendo liderazgos estructurados, permitirá una construcción más amplia de los intereses y alcances de la Asociación.

El marco de referencia es muy amplio como también el camino que hay que recorrer; es claro que los avances en el corto plazo se vienen dando y cada vez se hace

más indispensable la vinculación activa y proactiva de cada uno de ustedes, pues, en realidad, la planeación es solo un paso para acercarse a la verdadera dinámica que la industria de la salud y el país están requiriendo.

Esta disertación, además, pretende ser una invitación y un llamado al cambio, a contribuir con una cuota mucho más que monetaria, de compromiso con su especialidad, pues justamente es el momento y la circunstancia la que hace que se tenga la oportunidad de participar, opinar, debatir, de ninguna otra forma existirá manera de escribir de una forma diferente la historia de la salud en nuestro país y sucederá de nuevo, probablemente, que con diversos elementos se definan normatividades con grandes implicaciones en la prestación y calidad en los servicios de salud de los pacientes. Ser referente tiene grandes beneficios, pero también grandes responsabilidades, y estar en el momento exacto es vital para exponer en la justa medida una posición que representa la realidad y sentir de un recurso humano tan valioso como escaso en la actualidad.

Por último y no por ser menos importante, fortalecer los lazos de colaboración con diferentes actores, como otras agremiaciones médicas en el ámbito local y global, permitirá igualmente alcanzar una mayor visibilidad dentro del espectro de la hematología y la oncología, reitero, siempre y cuando exista el concurso conjunto del centro y razón de ser de la Asociación: sus asociados.